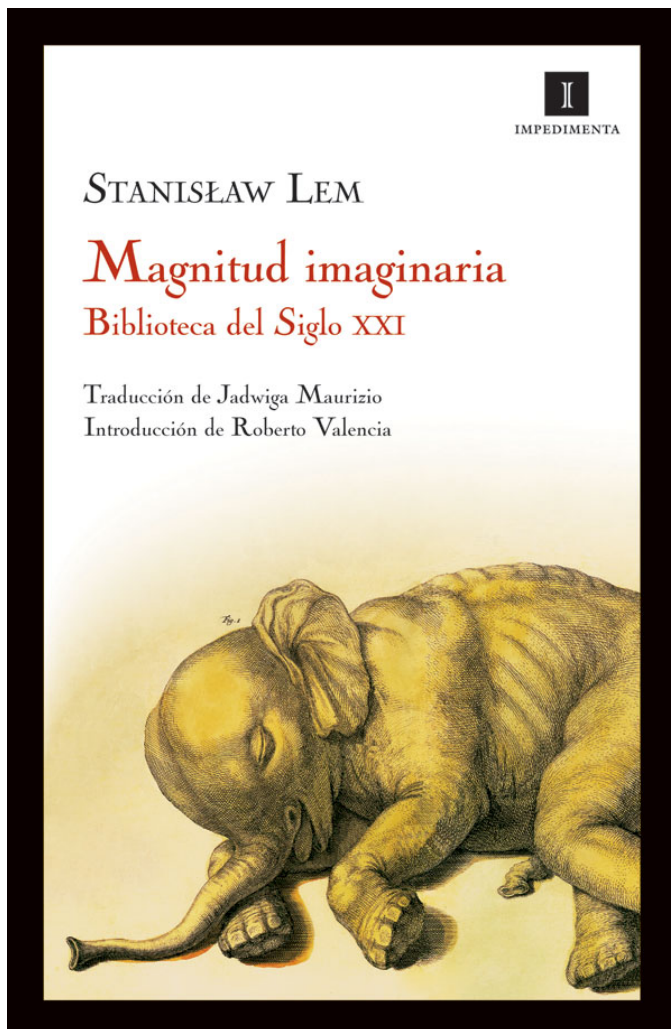


LITERATURA BÍTICA

Antonio VIÑUALES SÁNCHEZ

Universidad de Zaragoza

1. Observaciones generales.



“Bajo la denominación de literatura bítica englobamos toda obra de procedencia no humana, o sea toda aquella literatura cuyo autor directo no ha sido el hombre. (En cambio, podía serlo indirectamente si emprendía actividades que incitaran al autor real a actos de creación.) La disciplina que investiga la totalidad de esa obra es la bitística. [...]

La literatura bítica ha generado todo un alud de escritos que se pronuncian tanto a favor como en contra de ella. Se formulan en ellos juicios desesperados, se articulan manifestaciones de depresión, espanto y estupefacción ante el hecho de que el hombre haya creado un fenómeno que lo supera incluso espiritualmente. [...]

La primera obra bítica de fama mundial ha sido la novela de

Pseudodostoievski *La niña* (Dievochka). La produjo en una fase de relajación un agregado de múltiples elementos, encargado de la traducción al inglés de todas las novelas del escritor ruso. El renombrado eslavista John Raleigh describe en sus memorias el sobresalto que sufrió al recibir un ejemplar mecanografiado de la obra rusa, firmado con un seudónimo que le pareció extravagante, el de HYXOS. La lectura impresionó tan intensamente a aquel experto en la obra de Dostoievski, que,

según propia confesión, dudó de estar despierto. La paternidad de la novela estaba, para él, fuera de dudas, aunque sabía perfectamente que Dostoievski no había escrito *La niña*. [...]

Según dijo por entonces el editor Alexander Prokopovich al diario *The Saint Petersburg Times*, la novela fue generada en tres días por un software basado en el análisis de otras 17 obras. Es sólo el caso más resonante de una tendencia que, subterráneamente, sin triunfos de renombre por ahora, viene desarrollándose en el mundo de la programación y la inteligencia artificial: la búsqueda de robots capaces de producir obras creativas. “Son las primeras horas de un ciclo de vida de 100 años”, grafica Philip Parker, profesor en la escuela de negocios *Insead*, pionero y especialista en el tema.”

Stanislaw Lem, *Magnitud imaginaria*.

2. Botocudo.

Appearance

The Botocudos were described as being below the medium height, but broad-shouldered and remarkable for the muscular development and depth of their chests. Their arms and legs were, however, soft and fleshy, and their feet and hands small. Their features, which vary individually almost as much as those of Europeans, were broad and flat, with prominent brow, high cheekbones, small bridgeless nose, wide nostrils and slight projection of the jaws. They were longheaded, and their hair coarse, black and lank. Their color was a light yellowish brown, sometimes almost approaching white. The general yellow tint emphasizes their Mongolic appearance, which all travellers have noticed. The Botocudos were themselves greatly struck by the Chinese coolies, whom they met in Brazilian seaports, and whom they at once accepted as kinsmen, according to Bollard.

Customs

The Botocudos were neolithic nomads and hunter-gatherers, wandering naked in the woods and living from the forest. Their implements and domestic utensils were all of wood; their only weapons were reed spears and bows and arrows. Their dwellings were rough shelters of leaf and bast, seldom 1,5 m high. So far as the language of the Botocudos is known, it would appear that they had no means of expressing the numerals higher than one. Their only musical instrument was a small bamboo nose-flute. They attributed all the blessings of life to the day-fire (Sun) and all evil to night-fire (Moon). At the graves of the dead they kept fires burning for some days to scare away evil spirits, and during storms and eclipses arrows were shot into the sky to drive away demons.

The most conspicuous feature of the Botocudos was the tembeitera, a wooden plug or disk which is worn in the lower lip and the lobe of the ear. This disk, made of the specially light and carefully dried wood of the barriguda tree (*Chorisia ventricosa*), which was called by the natives themselves embur, whence Augustin Saint-Hilaire suggested that this could be the probable derivation of their name Aimbor (1830). It is worn only in the under_lip, now chiefly by women, but formerly by men also. The operation for preparing the lip begins often as early as the eighth year, when an initial boring is made by a hard pointed stick, and gradually extended by the insertion of larger and larger disks or plugs, sometimes at last as much as 10 cm in diameter. Notwithstanding the lightness of the wood the tembeitera weighs down the lip, which at first sticks out horizontally and at last becomes a mere ring of skin around the wood. Ear_plugs are also worn, of such size as to distend the lobe down to the shoulders. Ornaments of like nature are common in south and even Central America, at least as far north as Honduras, as described by Peru seaboard as Costa de la Oreja, from the conspicuously distended ears of the native Chimu. Early Spanish explorers also gave the name Orejones or big_eared to several Amazon tribes.

Fuentes:

<http://www.chemistrydaily.com/chemistry/Botocudo>

http://en.wikisource.org/wiki/1911_Encyclop%C3%A6dia_Britannica/Botocudos

<http://maps.thefullwiki.org/Botocudo>

<http://www.statemaster.com/encyclopedia/Botocudo>

<http://www.xklsv.org/viewwiki.php?title=Cudos>

3. “El Botocudos”

Fue descrito como estando debajo de la altura media
pero amplio llevado a hombros
y notable para el desarrollo y la profundidad musculares de sus pechos
su brazos y piernas eran
sin embargo
suave y carnudo.

Eran amplios y planos
los cheekbones altos
la nariz bridgeless pequeña
las ventanas de la nariz anchas
y la proyección de las quijadas leve.

Eran doliocéfalos.

Su pelo negro grueso y larguirucho
su color era un blanco de color marrón amarillento
a veces casi se acercaba ligero
el tinte amarillo general acentúa su Mongolic aspecto
que todos los viajeros han notado.

El Botocudos

Ellos mismos fue pulsado grandemente por Chinos coolies
que resolvieron en puertos brasileños
y que inmediatamente aceptaron como parientes.

El Botocudos

Era nómada cazador-gatherers
el vagar desnudo en las maderas y vida del bosque
sus instrumenos eran toda la madera
sus solamente armas eran caña
su solamente instrumento musical era un pequeño bambú nariz flauta
sus viviendas
abrigos ásperos de la hoja y de la estopa
raramente 1.5 m de alto
en cuanto a la lengua
del Botocudos
se sabe
aparecería
que no tenían ningún medio de expresar los números
más arriba
de *uno*.

Francisco Ferrer Lerín, *Hiela sangre*.